



Silencio nuclear

Al alcalde del PP de la localidad conquense de Villar de Cañas no parece que le asustó lo suficiente o, por mejor decir, nada, el anuncio de María Dolores de Cospedal de que expedientarían al alcalde, también del PP, de Yebra, municipio de Guadalajara, por solicitar para su pueblo el cementerio nuclear que antes de 2011 ha de instalarse en España. Tal es así que no le asustó que a los pocos días pidió para Villar de Cañas el cementerio en cuestión. En esta ocasión Cospedal, se calló y vino a decir eso de "la culpa es de Zapatero". Quizá la presidenta del PP de Castilla-La Mancha ha caído ya en la cuenta de que el mantenimiento de la disciplina no tiene nada que ver con el uso de la porra, en este caso llamada expediente que puede acabar en expulsión como les ocurrió hace unos días al toledano Tomás Martín Peñato y al ex secretario provincial de Cuenca, Germán Chamón.

Ser secretaria nacional de un partido, el PP, que se manifiesta favorable a la energía nuclear y decir que las instalaciones que requiere esta energía no se instalen en la comunidad que pretendes presidir, resulta muy contradictorio y así lo ha dicho la presidenta de Madrid, Esperanza Aguirre, quien ha manifestado que le parece "humano, comprensible, pero no lógico que todos estemos de acuerdo en que hay que instalar almacenes de residuos nucleares, pero no los queramos en el patio trasero de nuestra casa". Antes, el varapalo a Cospedal le vino del vicesecretario nacional del PP, Javier Arenas, al decir en relación al expediente al alcalde de Yebra: "Hasta donde yo sé creo que no se va a adoptar ningún tipo de decisión disciplinaria por parte del PP". No le gustó a Cospedal esta frase y contestó en el diario El Mundo que "Ni Javier Arenas, ni nadie, impedirá que se abra un expediente al alcalde de Yebra".

Mientras tanto, Mariano Rajoy no estaba ni se le esperaba en torno a la polémica para, días después, decir también eso de "La culpa es de Zapatero".

El alcalde de Yebra y el de Villar de Cañas intuyo que pueden estar tranquilos con su partido, Cospedal con el asunto del cementerio nuclear se había ido metiendo en un jardín donde ni quedaba bien entre los suyos a nivel nacional, ni tampoco a nivel regional y menos mal que siempre está Zapatero para echarle las culpas. No está muy claro que el hecho de ser oposición exima de mantener posturas claras, coherentes y dialogantes. Claro, que también puede el PP aceptar para Cuenca lo que no quieren en Guadalajara, ya que piensan que es en esta provincia donde pueden obtener el triunfo en las próximas elecciones autonómicas.

Es el mismo éxito disciplinario que tiene en torno al agua y al Estatuto de Castilla-La Mancha. Cuando suenan rumores de que el acuerdo se consigue, salen de Murcia y Valencia con alguna andanada y avisando que votarán lo que crean conveniente. También en estos casos la culpa es de Zapatero. En relación a esto el diputado socialista por Toledo, Alejandro Alonso, negociador del Estatuto en Madrid, ha señalado: "Lo que el PSOE espera es un pronunciamiento definitivo de Soraya Sáenz de Santamaría, y no de Valcárcel, para saber si acepta o no nuestro planteamiento o presente una contrapropuesta", y ha instado al PP a "resolver sus problemas internos" advirtiendo que si el próximo mes no se llega a un acuerdo sobre el Estatuto, el PSOE lo tramitará por su cuenta. Claro, que la advertencia se ha formulado anteriormente. Es como esos niños que dicen "a la de una, a la de dos, a la de dos y cuarto, a la de dos y media, a la de....".



María Dolores de Cospedal, presidenta del PP regional.

Desempate

Queda poco más de un año para las elecciones municipales y autonómicas y la mayor parte de los asuntos y de las posturas que cada partido adopte habrá que leerlos bajo esa consideración. Airear el fantasma de la seguridad y de la inmigración como problema es algo que desde posiciones de la derecha política se piensa que da votos, esto último especialmente en época de crisis.

En la región veremos, ya estamos viendo, como según que provincias se verán las cosas bien, mal o menos mal depende de la que se trate. La Ley electoral dejaba en principio a Ciudad Real como árbitro en las próximas autonómicas; por eso de que el número de diputados es impar mientras que en el resto son pares. Resulta, sin embargo, que en Guadalajara, provincia de mucha influencia madrileña y donde el PSOE no ha hecho muy bien las cosas, los sondeos hablan de una amplia ventaja del PP, hasta el punto de que piensan que el empate se puede romper y por tanto conseguir dos diputados más que el PSOE y con ello el Gobierno regional. En este hecho radica las extrañas decisiones últimas sobre Yebra y el cementerio nuclear. Y lo que nos falta por ver y oír.